

SERVICIO EN VAQUILLONAS

Dr. Rodolfo Peralta. 1983. Dinámica Rural, Bs.As., 179:92-94.

www.produccion-animal.com.ar

Volver a: [Cría](#)

INTRODUCCIÓN

Tanto el desarrollo de la actividad cría como la de tambo, y en términos de alta eficiencia de producción, exigen hoy tener en cuenta desde el punto de vista reproductivo algunos aspectos técnicos del manejo de los vientres de carne o de leche.

Esto significa realizar ajustes permanentes en el control y seguimiento de cada una de las categorías que componen los rodeos. A este planteo no deben escapar las vaquillonas de reemplazo, las que a menudo componen una categoría "olvidada", tanto por el manejo en sí como porque no se las valora de acuerdo con la importancia que en realidad revisten como futuros vientres productivos.

RECRÍA Y PESO AL SERVICIO

Al destetar las terneras hembras (7 meses como promedio) conviene realizar la primera selección de las futuras vaquillonas de reemplazo. Así, se podrán descartar aquellas terneras "cola de parición" que se encuentren en peor estado y aquellas en que se pueda presumir que nunca llegarán a ser vientres fértiles. La presión de selección está determinada en parte por el número de vaquillonas que se necesitarán como reemplazo (tasa de reposición) y éste a su vez lo determina la cantidad de vacas de vientre que se descartan del rodeo por problemas reproductivos, sanitarios y de baja producción (tasa de refugo).

Una vez formado el lote de hembras jóvenes se les debe asegurar un adecuado nivel nutricional y un correcto manejo sanitario, no sólo hasta el primer servicio, sino hasta el primer parto, y más aún, hasta que como vacas de primera parición queden preñadas por segunda vez.

El ritmo de ganancia de peso por día y consecuentemente el peso mínimo que estas vaquillonas deben alcanzar al comienzo de los servicios varían según la edad en que las vaquillonas reciben el primer servicio. En vaquillonas de razas carniceras tradicionales (Aberdeen Angus, Hereford, etc.) dicho peso no debe ser inferior a 280 kg, mientras que en vaquillonas de tambo (Holando Argentino) deberá superar los 340 kg.

La etapa de recría es de suma importancia, pues cometer errores durante la misma puede comprometer el futuro reproductivo de las vaquillonas.

Aunque no es típico de nuestros rodeos, debemos recordar que los excesos de peso en vaquillonas (muy gordas) disminuyen la fertilidad.

ÉPOCAS DE SERVICIO

Básicamente, la época de servicios debe ajustarse según la disponibilidad de alimentos (producción de pasto, manejo de reservas, etc.) tanto durante el servicio como durante la correspondiente parición y según los requerimientos de las vaquillonas en cada una de sus etapas reproductivas.

Asimismo habrá variaciones según el tipo de explotación (cría o tambo) y según el esquema organizativo de cada establecimiento en particular.

En **rodeos de cría** el servicio de las vaquillonas puede llevarse a cabo en:

Invierno: comprende junio y julio o desde mediados de junio hasta mediados de agosto. La escasez de forraje es el inconveniente más serio, no sólo durante el servicio sino también durante la cría del ternero (parición del otoño siguiente). La ventaja de este servicio es que las vaquillonas transformadas en vacas de primera parición recibirán su segundo servicio en la primavera siguiente, lo cual les brinda varios meses de descanso sexual posparto e inclusive permite el destete de sus crías, previo al servicio.

Primavera: se lleva a cabo junto con el resto del rodeo y comprende octubre, noviembre y diciembre. Como alternativa suele adelantarse en un mes (septiembre, octubre y noviembre), a fin de que una vez que esas vaquillonas parieron descansen durante un mes más antes de recibir su segundo servicio.

Explotaciones de tambo: es aconsejable que el grueso de las vaquillonas reciban servicio de otoño-invierno (mediados de mayo a mediados de agosto). Esto da lugar a pariciones de otoño con la consiguiente entrada de vaquillonas recién paridas al tambo cuando normalmente tiende a disminuir el número de vacas en ordeño y cuando hay mayor demanda de leche (consumo de invierno y se establece la "base de producción"). Esto no significa que todas las vaquillonas deban cubrir el "bache de invierno". Otra parte de ellas deberá recibir servicio al final de primavera, con lo que parirán al final del invierno. Estas últimas alcanzan el pico productivo cuando la oferta forrajera es abundante.

Independientemente de la época, el período de servicios en vaquillonas no debe extenderse más allá de 45 días, aunque puede aceptarse hasta 60 días en rodeos donde el porcentaje de reposición es más alto. Esta exigencia en duración de los servicios se corresponde con las exigencias de fertilidad en las vaquillonas.

Dado que las vaquillonas no están "criando un ternero", sus funciones se limitan a crecer y preñarse. La selección por fertilidad debe ser estricta y sin contemplaciones.

EDAD DEL PRIMER SERVICIO



En rodeos con servicios estacionados la edad al primer servicio está estrechamente relacionada con la época en que éste se realiza. Servicio a los 19-22 meses (gráfico 1, C): Coincide generalmente con el servicio de invierno. Es posible lograr buenos porcentajes de preñez en la medida que no se descuide el aspecto nutricional, En ciertos establecimientos no se lo contempla, pues es algo así como manejar "otro rodeo" totalmente por separado (servicio, parición, destete, sanidad, requerimientos nutricionales, etcétera.)

Servicio a los 17-20 meses (gráfico 1. B): Lo reciben en primavera las vaquillonas nacidas en otoño. Coincide con el grueso del rodeo y con la mayor oferta forrajera.

Servicio a los 24-27 meses (gráfico 1, D): Es sin duda el que menos complicaciones presenta y, por lo tanto, el más difundido.

Con buen nivel de alimentación durante la recría, las vaquillonas llegan al servicio con peso adecuado y "ciclando" (con actividad sexual).

Cuando se tienen que atender las necesidades de "parición de otoño" la edad de las vaquillonas de tambo al primer servicio suele ser más dispersa. De todas menor maneras éste no debe ir más allá de los 24-26 meses y en rodeos más organizados el primer servicio se da cuando las vaquillonas tienen entre 16 y 18 meses de edad.

EL SERVICIO ANTICIPADO

Dar servicio a vaquillonas de 15 y 16 meses de edad es una práctica bastante frecuente. Así, a la vaquillona se le "gana" un año en su vida útil con todos los beneficios que ello representa y que se pueden resumir en una mayor eficiencia de producción. Pero no siempre los resultados obtenidos coinciden con los esperados. Suele fallarse desde el "vamos", cuando en la etapa de recría el ritmo de ganancia de peso es lento y las vaquillonas llegan al servicio con peso inferior al mínimo indicado.

Luego hay que considerar el stress del parto, al que se agregan los requerimientos de la lactancia que se inicia, los propios de mantenimiento y los de "desarrollo" corporal, pues en este esquema el primer parto ocurre entre los 24 y 25 meses de edad.

La naturaleza indica que la prioridad es la alimentación de la cría.

Cuando los principios nutritivos son inferiores a los requerimientos se ven comprometidas otras funciones. Así, se interrumpe la reanudación de la actividad sexual y disminuye la fertilidad de los celos, esto explica entonces el porqué de los retrasos en tomar servicio y los bajos porcentajes de preñez que a menudo se observan en la vaca de primera parición.

A su vez las preñadas, si pertenecen al grupo cola, destetan un ternero de edad y más liviano que el promedio del rodeo.

En restricciones alimentarias prolongadas se retrasa el crecimiento de la madre e inclusive éste puede verse seriamente comprometido.

Si bien existen riesgos al ganar un año más en la vida útil de la vaca no dejan de ser un desafío a un prolijo ajuste en el manejo de rodeos, sobre todo en lo que respecta al aspecto nutricional.

EL TACTO PRESERVICIO

Consiste en tectar a las vaquillonas de reposición antes de que entren en

PARA RECORDAR

El examen preservicio (tacto previo) debe incorporarse como una técnica más de ajuste en el manejo reproductivo de los rodeos.

La fertilidad de las vaquillonas debe ser estrictamente controlada porque

- no están criando un ternero,
- los principios nutritivos de la dieta los destinan a crecimiento y ganancia de peso,
- constituyen los futuros vientres productivos del rodeo.

servicio. No es esta quizás una práctica muy difundida, ya que muchas veces se piensa que los mismos defectos que se observan antes del servicio se pueden detectar luego del mismo, en el momento del tacto para control de gestación. Esto significa un movimiento menos del lote y por sobre todo una erogación menos.

El examinar el lote de reposición con antelación al comienzo del servicio permite detectar:

- ◆ Vaquillonas estériles.
- ◆ Vaquillonas de baja fertilidad o con lento desarrollo de sus órganos genitales.
- ◆ Vaquillonas preñadas de robo.
- ◆ Vaquillonas con pelvis estrecha y por lo tanto predisuestas a partos dificultosos.

Si al realizar el tacto previo se masajea los genitales internos de las vaquillonas, esto desencadenará un estímulo neuroendocrino que trae aparejado un "amontonamiento" de celos. En caso de revisar las vaquillonas unos pocos días antes del comienzo del servicio el mencionado estímulo permitirá, en condiciones normales, incrementar el número de vaquillonas preñadas "temprano".

De esta manera se puede dar el destino que corresponda y con suficiente anticipación a vientres que ya son improductivos, a aquellos que potencialmente lo son por su fertilidad "disminuida", a vaquillonas preñadas de robo que escapan a una época de servicios predeterminada y, por lógica, también escaparán de la época de parición correspondiente.

El examen preservicio (tacto previo) debe incorporarse como una técnica más de ajuste en el manejo reproductivo de rodeos.

LOS TOROS

Este es a menudo un punto de discusión, aunque también suele ser de "olvido". Varias características, sobre todo zootécnicas, además de sanitarias, debe reunir el toro a utilizar para que asegure el mejor resultado reproductivo y productivo.

La fertilidad es prioritaria. De la misma manera que existen toros con variada capacidad genética, existen ejemplares de excelente, media y baja capacidad para preñar vacas. Es decir, hay toros más fértiles que otros. Muy serios pueden ser los perjuicios económicos como resultado de haber elegido toros de baja fertilidad. Más aún, estos problemas, por lo general, se detectan tarde, cuando ya no es posible recuperar el tiempo perdido.

Los **datos de producción** también son muy útiles. Los toros probados y con excelentes características zootécnicas aseguran el mejor resultado, tanto en carne como en leche, pues su "capacidad genética" se conoce a través de sus propios índices de crecimiento o de la producción de su descendencia. Con la **elección de toros recomendados** para vaquillonas se pueden evitar los partos difíciles (distócicos). La causa de que se produzcan radica en un "desequilibrio" entre el canal del parto de la madre y el tamaño del ternero. Cuando la vaquillona es chica y el ternero es más grande de lo que el mencionado canal permite, se ve imposibilitada su salida. El toro utilizado es uno de los factores determinante del tamaño y peso del ternero al nacer.

En la medida que se elijan toros cuyos hijos no resulten muy pesados al nacimiento, se evitarán pérdidas por partos ayudados, muerte de terneros, vacas con secuelas, etcétera.

Afortunadamente existen en nuestro país, al menos para ser utilizados en inseminación artificial, toros de razas de carne y leche probados en cuanto a facilidad de partos, es decir, toros que utilizados en vaquillonas permiten reducir el número de partos distócicos.

UNA ALTERNATIVA, SINCRONIZAR CELOS

Las vaquillonas componen una categoría indicada para incorporar la inseminación artificial como técnica y medir así las ventajas que ésta ofrece. En establecimientos lecheros, esta incorporación suele complicar la detección de los celos, pues significa controlar un rodeo más dos veces por día y todos los días.

Una alternativa técnica para estos casos es la sincronización de celos, que brinda el beneficio de reducir el tiempo de servicio.

De acuerdo con los numerosos trabajos realizados y con los resultados obtenidos en éstos, es aconsejable implementarla como un elemento más que permite finalmente una mayor eficiencia de producción.

Volver a: [Cría](#)